



# Tertulia Nazoreo



GACETILLA DE LA COFRADÍA DE JESUS NAZARENO. ALBOX.

Año XIII. Número 166. 1 de febrero de 2020.

## CARTEL DE LA SEMANA SANTA ALBOX 2020

### Vida de la Cofradía

### PRESENTACION DEL CARTEL DE LA SEMANA SANTA 2020

La Cofradía de Jesús Nazareno, María Santísima de la Redención y Santo Sepulcro del Señor, presenta el sábado 8 de febrero el cartel oficial de la Semana Santa de 2020. Se trata de una pintura de doña María Pérez Parra que representa a Jesús Nazareno en su Advocación del Lavatorio, -procesión del martes Santo- en la que la autora plasma el momento glorioso del Señor que “tomó la toalla se la ciñó y se hizo siervo de sus discípulos lavándoles los pies”. En su obra doña María Pérez plasma cómo vistió Jesús para celebrar la Pascua con sus discípulos, destacando su vestidura alba con ceñidor y manto, como un gesto de gran humildad que invita a hacernos dignos de alcanzar la gloria de Dios.

El Cartel lo presentan doña Ana Pérez Parra, esposa de D. José García Sánchez, Hermano Cofrade y Mayordomo de Trono del Nazareno, y don Pedro J. García Sánchez, Hermano Mayor desde 2008 a 2014 y Mayordomo de Trono de Jesús Nazareno.

El acto tendrá lugar en la Iglesia parroquial de Santa María tras la celebración de la Eucaristía -19:00 horas- y como colofón se ofrecerá la actuación de un Grupo Musical de la Banda de Música de Albox.

Se invita a los Hermanos Mayores y cofrades de las Cofradías hermanas alboxenses, a las autoridades locales y a los devotos en general a este primer acto de nuestra Semana Santa de 2020.



# **PRESENTACIÓN DEL CARTEL OFICIAL DE LA SEMANA SANTA ALBOX 2020**

**Sábado 8 de Febrero, 19:00 h  
Parroquia de Santa María**

**19:00 Celebración de la Eucaristía.**

**19:30 Presentación del cartel anunciador de  
la Semana Santa de Albox 2020 a cargo de:  
Doña Ana Pérez Parra y Don Pedro Jesús  
García Sánchez.**

**El cartel es una obra realizada por  
Doña María Pérez Parra.**



# Biblierías

## MOISES

En una anterior Gacetilla decíamos que Jacob – llamado por Dios Israel- tuvo doce hijos que fueron el origen de las “doce tribus de Israel”. De los doce el preferido de Jacob era José, que lo tuvo con una de sus mujeres, Raquel. Esta preferencia y que José tenía sueños que predecían el futuro, le acarrió la envidia de sus hermanos hasta el punto de que estando pastoreando en el valle de Hebrón, lo vendieron a unos ismaelitas que iban hacia Egipto.

Después de muchas peripecias José acabó en la corte del Faraón como esclavo, pero su don adivinatorio le valió para interpretar unos sueños del Faraón, el cual le tomó aprecio y lo nombró gobernador de su casa con plenos poderes.

Cuando se declaró el hambre en toda la tierra, Canaán incluido, en Egipto José distribuía grano en abundancia. Enterado Jacob mandó a sus diez hijos a comprarlo, y al llegar a Egipto se postraron ante José sin reconocerlo. Éste les vendió el grano y regresaron llevándolo a sus familias. Como el hambre siguió volvieron a Egipto con Benjamín, el menor de los hermanos, fue cuando José se dio a conocer y les pidió que le llevaran a su padre y sus familias y todos habitarían en la tierra de Gosén.

Así sucedió. Una vez establecido Jacob en Gosén, adquirió muchas propiedades. En Egipto vivió diecisiete años y su vida duró ciento cuarenta y siete años. Enfermó y llamó a sus doce hijos y les dijo: “Dios estará con vosotros y os llevará de nuevo a la tierra de vuestros padres”. Los bendijo y expiró.

La descendencia de Jacob creció y se multiplicó y sus descendientes se hicieron tan fuertes, que hizo temer a los faraones no fueran a declararse en guerra. Entonces empezaron a oprimirlos, pero cuanto más los oprimían más se multiplicaban. Esto generó tanta aversión de los egipcios, que los esclavizaron, hasta tal punto que el faraón egipcio mandó dar muerte a los niños recién nacidos arrojándolos al Nilo.

Ocurrió que un hombre y una mujer de la tribu de Leví se casaron y tuvieron un hijo al que escondieron tres meses, al cabo de los cuales lo pusieron en una cesta de mimbre y lo depositaron junto a la orilla del Nilo. Quiso la suerte que bajó a bañarse la hija del faraón y al descubrirlo mandó una criada a recogerlo, y para amamantarlo llamó a una mujer que resultó ser la madre del niño para que fuese su nodriza. Cuando creció lo devolvió a la hija del faraón que lo adoptó y le llamó Moisés, como diciendo “salvado de las aguas”.

.../...



Cuando Moisés se hizo mayor fue a donde estaban transportando cargas y vio como un egipcio mataba a un israelita; él mató al egipcio y lo enterró en la arena, pero se asustó cuando el faraón mandó buscarlo, y huyó y se refugió en la tierra de Madián donde se casó con Séfora hija de Jetró sacerdote de Madián. Tuvieron un hijo al que llamó Guersón, como diciendo “soy emigrante en tierra extranjera”

Al cabo de los años murió el faraón. Los israelitas se quejaban de la esclavitud y sus gritos subieron a Dios que los escuchó, y se acordó de su alianza con Abraham, Isaac y Jacob. Entretanto Moisés pastoreaba por el desierto hasta llegar al Horeb, el monte del Señor, y un día se fijo en una zarza que ardía sin consumirse y entre ella se le apareció Dios presentándose como el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob y le mandó ir al faraón para que sacara a los hijos de Israel de Egipto, y le dieran culto en ese monte. “¿Cuál es tu nombre si me preguntan los israelitas?”, preguntó Moisés. Y Dios respondió: “Diles que yo soy el que soy, el Dios de Abraham, Isaac y Jacob, el que me envía a vosotros”.

Tras pedir permiso a su suegro Jetró, Moisés con su mujer y su hijo regresaron a Egipto. Dios hizo que Aarón fuese al encuentro de Moisés en el Horeb, y ya en Egipto se reunieron con todos los ancianos de los hijos de Israel y Aarón les refirió las palabras que Dios había dicho a Moisés. Todos creyeron y se postraron.

Moisés con Aarón se presentaron ante el faraón al que dijeron lo que Dios les había mandado. Pero el faraón, lejos de hacer lo que le pedían, ordenó que los israelitas hiciesen los trabajos más pesados, lo que hizo que se quejaran de Moisés y Aarón.

Puesto que el corazón del faraón se endureció y no hizo caso al deseo de Dios tras lo comunicado por Moisés de dar libertad a su pueblo, Dios envió una tras otra diez plagas sobre Egipto, lo que hizo reaccionar al faraón y entonces dejó marchar al pueblo que fue guiado y protegido por el mismo Dios que le suministraba el agua y el alimento necesarios para vivir.

El éxodo tuvo un hito importante en el monte Horeb, o monte Sinaí, el lugar que Dios eligió para encontrarse con su pueblo y donde entregó a Moisés los diez mandamientos, el decálogo, y en él se afianzó la alianza de Dios con el pueblo. Fue entonces cuando Dios habló a Moisés y le mandó construir el Arca del Testimonio para guardar las “tablas de piedra” donde están escritos los diez mandamientos.

También Dios hizo construir La Morada, el lugar de adoración a Dios con dos zonas separadas por un velo, el Santo y el Santo de los Santos donde se ubicaría el Arca del Testimonio. Esto y otros encargos los hizo Moisés ayudado por su hermano Aarón y otros, para dar culto a Dios, y cuando los terminó conforme a lo que Dios le había mandado, se los presentó y así acabó la obra de Moisés.

**Fuente: Libro del Éxodo**